

1. Informe de prácticas profesionales

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.136.01>

Resumen

Este apartado muestra que las alumnas que realizan prácticas profesionales, han desarrollado un proceso de formación in situ que permite entender cómo las prácticas profesionales vistas en el seno de una comunidad de aprendizaje, se refieren a los docentes como novatos en formación que reciben adiestramiento por la comunidad a la que arriban, donde continúan el proceso de desarrollo de los dominios del saber ser y estar, del saber conocer y del saber hacer de la docencia. El acercamiento paulatino de los estudiantes a los jardines de niños inicia desde el primer semestre, con la observación del contexto comunitario en el que se ubican estos jardines de niños. En el segundo semestre continúan con la observación en el contexto interno. A partir del tercer semestre realizan prácticas durante tres semanas, las cuales comprenden como mínimo 30 minutos diarios. Posteriormente llevan a cabo prácticas intensivas, organizadas del siguiente modo: en cuarto semestre cuatro semanas; en quinto y sexto semestre, cinco semanas, cada semestre; en séptimo semestre, ocho semanas y, en octavo semestre, 16 semanas. Durante estos periodos de prácticas se lleva a cabo un intercambio de saberes y una relación entre novatos y veteranos y entre actividades, identidades, artefactos y comunidades de conocimiento y práctica. En este escenario los estudiantes seleccionan una problemática de la práctica docente y buscan resolverla. El resultado se sistematiza en el documento recepcional, el se estructura de la siguiente manera: el capítulo uno incluye el plan de acción que comprende intención, planificación, hipótesis de acción, objetivos, metodología, acción, observación, evaluación y reflexión; el ca-

pítulo dos contiene el desarrollo, la reflexión y la evaluación de la propuesta de mejora, conforme a los ciclos de la investigación-acción. Finalmente, en los trabajos presentados en este primer capítulo denominado “informe de prácticas profesionales” se aprecia la inserción de los alumnos en las responsabilidades del trabajo docente, en este apartado relatan su experiencia acerca de cómo encaran este reto y, al mismo tiempo, cómo resuelven las dificultades a las que se enfrentan a partir de la modalidad del informe de prácticas profesionales.

Palabras clave: *Formación docente, trabajo comunitario, preescolar.*

Implementación de actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de tercero en el nivel preescolar

ANAHÍ GABRIELA ARIAS ORDOÑEZ*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.136.01.01>

Síntesis del trabajo, según la modalidad de titulación

El presente trabajo tuvo como objetivo general favorecer habilidades socioemocionales entre los alumnos de tercer grado grupo A, del Jardín de Niños Cuauhtémoc, para introducirlos al desarrollo de la inteligencia emocional mediante la planeación y la implementación de actividades didácticas y analizar los resultados obtenidos. Los objetivos específicos fueron: planear actividades didácticas que desarrollen habilidades socioemocionales para lograr la inteligencia emocional en los niños de tercer grado de preescolar; implementar actividades que desarrollen habilidades socioemocionales para lograr la inteligencia emocional en los niños de tercer grado de preescolar, y analizar el resultado de las actividades aplicadas para identificar las áreas de oportunidad que favorezcan las habilidades socioemocionales.

Esta investigación se realizó en el Jardín de Niños Cuauhtémoc perteneciente a la Zona 01, Sector 01, con clave de centro de trabajo: 27DJNO161Z, ubicado en calle Circuito Municipal s.n., Fraccionamiento Triunfo la Manga, en la colonia Gaviotas norte, perteneciente al municipio de Centro, Tabasco. La institución es de organización completa; en el periodo en el que se elaboró este informe contaba con dos grupos de tercer grado, dos de segundo, uno de primero y uno mixto de primero y segundo grado; integrado por una plantilla docente y personal de apoyo distribuidos de la si-

* Licenciada en Educación Preescolar y maestra frente a grupo en el Jardín de Niños Rosario Gallegos Estrada, CCT 27EJN0076B, Tabasco, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6347-1721>.

guiente manera: una directora efectiva, siete maestras frente a grupo, una maestra de educación especial que es parte de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular 168 (USAER 168), dos maestras de música, un maestro de educación física, dos niñeras y dos trabajadores de apoyo y asistencia a la educación.

La problemática fue identificada durante las jornadas de observación y en los periodos de prácticas profesionales del ciclo escolar 2019-2020, en los estudiantes de tercer grado, grupo A, el cual estuvo integrado por 31 alumnos, de los cuales 19 son niñas y 13 son niños, con un rango de edad de cinco a seis años. Durante las jornadas de mis prácticas profesionales percibí, al implementar algunas actividades, que el propósito que establece el programa se veía obstaculizado debido a que el grupo presentaba dificultades respecto de las relaciones intrapersonales e interpersonales.

La problemática central que identifiqué, respecto de las relaciones intrapersonales, fue la falta de autonomía, ya que muchos alumnos se sentían limitados a realizar cualquier actividad que le resultará un poco difícil, obstaculizando la posibilidad de lograrlo, desde destapar sus bebidas, colocarse jabón para lavarse las manos, hasta manipular un material, realizar alguna actividad por sí solos o pues algún movimiento que involucrara ejercitar diversas partes de su cuerpo, normalmente esperaban a que se les dieran las indicaciones paso a paso para realizar esas actividades. En cuanto a las relaciones interpersonales se detectó la dificultad en cuanto a la expresión y el control de las emociones, como identificar y relacionar cada una, analizar las situaciones que las provocan y cómo reaccionar ante ellas.

En las actividades diagnósticas reconocían las emociones básicas y las identificaban por las características que normalmente se definen (felicidad-sonrisa, tristeza-llorar, enojo-gritos, etc.), y sus respuestas sobre las situaciones que provocaban esas emociones eran breves y sencillas; también presentaban timidez al expresarse y al relacionarse con sus compañeros: algunos alumnos se limitaban a convivir e iniciar una conversación, incluso para responder cuestionamientos, sobre todo cuando realizaban actividades en parejas o de manera grupal.

Debido a esta situación observé que el obstáculo para realizar diversas actividades y lograr el aprendizaje de los niños se debía a la conducta y a la dificultad de las habilidades que presentaban. En este sentido, se sugiere

la enseñanza de habilidades socioemocionales como una posible aportación para facilitar la comunicación en el aula y el aprendizaje en otros campos de formación y áreas de desarrollo, con base en el contenido del programa “Aprendizajes clave para la educación integral” de preescolar. De la misma manera detecté la oportunidad para vincular esta problemática con la inteligencia emocional, un tema de mucha relevancia en la actualidad, sobre el cual he investigado y fundamentado para el desarrollo de esta investigación.

En este informe de prácticas se consideró fundamentalmente el concepto de educación socioemocional como

un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética. [SEP, 2017a, p. 304]

Así también se consideró el concepto de inteligencia emocional de Goleman (1998), entendido “como la capacidad para identificar emociones en nosotros y en otras personas, expresarlas y controlarlas, así como la capacidad para establecer relaciones interpersonales”.

Ahora bien, uno de los principales proyectos educativos considerados para fundamentar este trabajo fue la Nueva Escuela Mexicana¹ (2019), la cual asume la educación desde

un enfoque humanista, estableciendo que todo estudiante debe de ser capaz de participar de manera auténtica en los diversos contextos en lo que interactúe. En base a esto las orientaciones educativas acercan a los alumnos a la realidad cotidiana para afrontar los problemas que se viven en los diversos contextos del país. [p. 5]

Por su parte, las acciones y las estrategias didácticas a realizar durante el desarrollo del informe de prácticas giraron en torno de diversos apren-

¹ El nivel preescolar en el estado de Tabasco fue parte del proyecto piloto para la implementación de la reforma educativa denominada Nueva Escuela Mexicana.

dizajes esperados del área de desarrollo personal y social del programa actual de Educación Preescolar “Aprendizajes clave para la educación integral”. Como principal estrategia consideré la aplicación del Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE) para guiar la secuencia de las actividades relacionándolas con los seis temas que ofrece el programa: (I). Autoestima. Me conozco y me quiero como soy. (II). Reconozco y manejo mis emociones. (III). Convivo con los demás y los respeto. (IV). Las reglas: acuerdo de convivencia. (V). Manejo y resolución de conflictos. (VI). Todas las familias son importantes.

De la misma manera vinculé los temas con las cinco dimensiones que indica el programa “Aprendizajes clave para la educación integral”: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración, con sus respectivas habilidades y aprendizajes esperados. Sin embargo, algunos aprendizajes se tomaron de manera directa respecto de las dimensiones de autoconocimiento, autorregulación y empatía; las demás dimensiones se consideraron como interdisciplinas por trabajar en conjunto con las anteriores.

Esta investigación se basó en el método cualitativo, con un diseño de investigación-acción, ya que ésta partió de un problema de mi práctica educativa y los objetivos se centraron en planificar actividades, observar el proceso y el resultado obtenido, reflexionar y, con base en ello, rescatar y tomar decisiones para las siguientes prácticas, y repetir el ciclo.

En cuanto a la fase de la acción, contemplé dos estrategias para el aprendizaje que facilitaron el desarrollo de estas actividades didácticas:

a) Estrategia: el ejercicio de la expresión oral. Sitúa el aprendizaje como una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva que mantiene las relaciones interpersonales. El lenguaje fortalece la capacidad para que los niños se expresen con facilidad, claridad y precisión, para lograr, de este modo, que expongan sus emociones con seguridad.

b) Estrategia: el aprendizaje a través del juego. Comprende el juego como un escenario que permite a los niños preescolares propiciar aprendizajes significativos por ser una actividad cotidiana para ellos. Entre estas actividades se implementó el juego reglado y simbólico.

Se planificaron 16 estrategias didácticas, divididas en tres fases, para favorecer habilidades socioemocionales que permitieran el desarrollo de la inteligencia emocional e incidir en la problemática.

Fase I

1. Situación didáctica “Yo me conozco”
2. Situación didáctica “Escuchando las emociones”
3. Situación didáctica “Las emociones”

Fase II

4. Situación didáctica “Así es mi cuerpo”
5. Situación didáctica “Mis datos, gustos y preferencias”
6. Situación didáctica “Conozco a mis compañeros”
7. Situación didáctica “Mis emociones al azar”
8. Situación didáctica “Los mundos de las emociones”
9. Situación didáctica “Periodo Azul y Rosa”

Fase III

10. Situación didáctica “Reconozco y manejo mis emociones”
11. Situación didáctica “Convivo con los demás y los respeto”
12. Situación didáctica “Las reglas: acuerdos de convivencia”
13. Situación didáctica “Manejo y resolución de conflictos”
14. Situación didáctica “Todas las familias son importantes”
15. Situación didáctica “Libro de mi vida durante la cuarentena”
16. Autoevaluación relacionada a las actividades del PNCE

Llevé a cabo la autoevaluación dirigida a los alumnos, que consistió en las evaluaciones propuestas por el PNCE. Al finalizar cada unidad realicé una recopilación de esta evaluación para establecer los indicadores, adaptándolos a los aprendizajes esperados que se trabajaron al vincular las unidades. Principalmente consideré la observación como técnica indispensable para rescatar los resultados de la práctica docente, tanto en las actitudes, los logros y las dificultades que presentaron los niños, como en la manera en que desarrollé mi práctica.

Las observaciones y el desarrollo de las actividades las escribí en el diario de trabajo donde la educadora registra notas sobre el trabajo cotidiano; cuando es necesario allí también se registran hechos o circunstancias escolares que hayan influido en el desarrollo del trabajo (SEP, 2017b, “Aprendizajes clave” p. 176). Estos registros relevantes fueron retomados posteriormente para elaborar los otros instrumentos de evaluación. En ese sentido, los instrumentos utilizados para evaluar las actividades fueron la guía de observación y registro anecdótico. En estos instrumentos fueron registradas las observaciones realizadas durante las actividades. Consideré estas evaluaciones en las actividades previas debido a que eran los primeros acercamientos que tenían los niños al área socioemocional en mi práctica profesional, rescatando sus reacciones tanto positivas como negativas. Cabe recalcar que los registros anecdóticos no incluyen los de todos los niños; sólo se consignaron las reacciones sobresalientes de algunos niños en la actividad.

El primer instrumento se basó en una lista de indicadores que se redactaron como afirmaciones o como preguntas, orientando y señalando los aspectos relevantes observados dentro del aula, tomando como referencias las finalidades que permite la aplicación de este instrumento: centrar la atención en aspectos específicos que resulten relevantes para la evaluación docente y detectar avances e interferencias en el aprendizaje de los alumnos.

En lo que respecta al registro anecdótico, éste es un informe que describe hechos, sucesos o situaciones concretos que se consideran importantes para el alumno o para el grupo y da cuenta de comportamientos, actitudes, intereses o procedimientos (SEP, 2012a, p. 23)

Posteriormente se programó el uso de escalas de actitudes y estimativas. La primera consta de una lista de indicadores positivos, negativos o intermedios para medir las actitudes personales de los niños, ya sean favorables o desfavorables (SEP, 2013b, p. 36); mientras que la segunda consiste en una serie de frases u oraciones precedidas por una escala donde el docente marca, según su apreciación, el nivel en que se encuentra el alumno (Ramos *et al.*, s. f., p. 8).

Narrativa del proceso y sus hallazgos o resultados

Lo que me motivó a elegir el informe de prácticas como modalidad de titulación fue, como su nombre lo indica, informar los resultados obtenidos de mis situaciones didácticas relacionadas con el *rincón de las emociones*, actividad de mi proyecto de intervención socioeducativa. Mi intención fue compartir el proceso que llevaron a cabo los niños y la secuencia de mis actividades para favorecer las habilidades socioemocionales y analizar los resultados tanto positivos como negativos.

El paso principal de esta investigación fue identificar la problemática que existía en el grupo; posteriormente, considerando mi problemática y lo que quería lograr, establecí mis objetivos. Dentro de mi plan de acción, como punto de partida para este informe, llevé a cabo una revisión de los aspectos sociales y emocionales abordados en los programas de estudio anteriores de 1979, 1981, 1992, 2004 (SEP, 1981, 2004, y Becerra, 2005) y 2011 (SEP, 2011), tratando de recopilar información sobre los conceptos y la manera de abordar estas habilidades socioemocionales y cómo se transformaron estos aprendizajes para la práctica educativa. Al conocer estos antecedentes vinculé y comparé la información con lo que se aborda en el documento “Aprendizajes clave para la educación integral. Planes y programas de estudio para la Educación Preescolar 2017.” El programa actual tiene como propósito, según la SEP,

que los niños desarrollen, mediante actividades en el contexto escolar y la práctica en su vida diaria, habilidades que generen un sentido de bienestar consigo mismos (autoconocimiento-autonomía) y hacia los demás en los diferentes contextos en que se desarrollen (empatía); que identifiquen, comprendan y aprendan a expresar sus estados emocionales impulsivos o aflictivos (autorregulación), y que sus relaciones intrapersonales e interpersonales sean fuente de motivación para alcanzar sus metas. [2017c, p. 304]

Después de esta revisión llevé a cabo mi planificación, donde establecí como título del informe “Implementación de actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de tercero en el nivel preescolar”; con ello formulé el objetivo general, así como los objetivos específicos. Con-

té, también, con tres propósitos que desarrollaría en las prácticas educativas para alcanzar el logro de los objetivos formulados: planear actividades significativas que desarrollen habilidades socioemocionales; implementar las actividades planeadas considerando los aprendizajes esperados del programa vigente de Educación Preescolar “Aprendizajes clave para la educación integral”, y observar, registrar y analizar las principales situaciones de logro o retroceso de los aprendizajes para reflexionar sobre la práctica educativa y tomar decisiones futuras.

Antes de iniciar con los ciclos para la redacción del informe fue necesario elaborar un diagnóstico general comenzando con la comunidad, el contexto externo del jardín del cual los niños eran partícipes, tratando de identificar los factores sociales, económicos, religiosos y de infraestructura. Posteriormente realicé un diagnóstico interno sobre la escuela y un diagnóstico grupal, distribuidos por campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social. El punto de partida de este trabajo fueron los temas del PNCE para guiar la secuencia de las actividades: “El PNCE es una iniciativa del gobierno federal para impulsar ambientes de relación y sana convivencia para el pleno desarrollo de los estudiantes en las escuelas de educación básica” (SEP, 2018, p. 1). Vinculé estos temas con las cinco dimensiones que ofrece el programa de “Aprendizajes clave para la educación integral” dentro del área de desarrollo personal y social *educación socioemocional*.

Como actividades complementarias utilicé las establecidas en mi proyecto de intervención socioeducativa, el cual consistió en un *rincón de las emociones*. En un primer momento este rincón se planeó con la intención de que fuera un espacio en el que los niños pudieran encontrar diversos tipos de materiales para aprender habilidades socioemocionales, trabajar la autorregulación y, sobre todo, sentir que era un espacio donde pudieran expresar sus emociones. Sin embargo, antes de comenzar con las actividades planeadas para llevar a cabo esta investigación, fue necesario llevar a cabo actividades previas enfocadas a presentar el material que se encontraba en el rincón y que los niños experimentaran cómo se utilizaba y cuál era su propósito.

Entre estos diferentes materiales se encontraban el dado de las emociones, la ruleta de las emociones, la lotería de las normas de convivencia, el

rompecabezas de valores, el rompecabezas de emociones, el botiquín de las emociones, los mandalas para colorear, entre otros. Estas actividades se aplicaron los viernes, en tres grupos; cada grupo trabajaba con diferentes materiales, pero relacionados con el mismo aprendizaje esperado. Planifiqué 16 actividades didácticas en las que utilicé dos estrategias de aprendizaje el ejercicio de expresión oral y el juego reglado, divididas en tres fases. En la fase uno incluí tres actividades, las cuales se basaron principalmente en introducir a los niños a las habilidades intrapersonales. Mi intención fue que identificaran, de manera superficial, sus gustos y sus preferencias, así como sus emociones, mediante canciones, juegos y diferentes formas de expresarlas.

En estas actividades los niños mostraron conciencia de sus gustos; fueron muy selectivos en buscar imágenes que representaran lo que les gustaba para compartirlo con sus compañeros; así también lograron aguzar su capacidad auditiva para percibir las emociones al relacionarlas con canciones que escuchaban. La mayoría, las representaba con caritas y gestos faciales. Algunos identificaron situaciones personales o cualquier otro tipo.

La segunda fase del proyecto constó de seis actividades, igualmente enfocadas al autoconocimiento, la autonomía y la autorregulación, mediante las cuales los niños tenían que profundizar en las actividades y las habilidades de la fase previa. Con estas actividades los niños trabajaron su autoconocimiento e identificaron sus características físicas, no sólo de manera general, sino específicamente notaron como eran sus ojos, su cabello, su color de piel, etc. Así también, sus características personales, pues se dieron cuenta de que tenían un nombre, edad, fecha de cumpleaños, familias distintas, etc., y que es importante que reconozcan estas características. Se enfocaron en realizar esta actividad mediante dibujos y se esforzaron por que la silueta fuera idéntica a ellos y que representara como se veían y quiénes eran; posteriormente debían exponer frente a sus compañeros estas características identificando diferencias y similitudes con las características de sus compañeros del grupo.

Respecto de las emociones, como resultado del trabajo llevado a cabo, los hallazgos fueron los siguientes: los niños con más confianza y seguridad lograron expresar de diferentes formas sus emociones y compartir las situaciones personales que éstas les generaron. Al retomar de nuevo la actividad

de la fase anterior, la que consistió en percibir emociones al escuchar diferentes canciones y dibujar lo que sentían, los niños plasmaron con recursos propios situaciones personales en las que, con anterioridad, experimentaron esas emociones sin recurrir únicamente a las caritas, como normalmente lo hacían. Esta vez sus dibujos fueron más elaborados. También recurrí a las artes para que los niños percibieran, mediante estas obras, las diferentes emociones que éstas les provocaran al observarlas y entendieran que una manera de expresar emociones es a través del dibujo o la pintura.

Por otra parte, como consecuencia de la pandemia que se vivió por el COVID-19, las actividades del *rincón de emociones* no se concluyeron; por lo tanto, tuvieron que modificarse como retroalimentación para continuar con el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en casa, con apoyo de los padres de familia. Este cambio influyó mucho en lo que tenía planeado como cierre de mi proyecto de intervención socioeducativa y como conclusión de las actividades que venía desarrollando, ya que la intención era presentar el rincón de emociones a los padres de familia para que los niños mostraran la manera en que estuvieron trabajando los materiales, así como exponer los trabajos realizados por los niños y reflexionar sobre el proceso respecto de sus habilidades socioemocionales, el desarrollo que obtuvieron y que los progenitores conocieran las situaciones familiares que influyen en los sentimientos de los niños, ya que consideré que era muy importante presentar a los padres los dibujos y las explicaciones que sus hijos expresaban sobre sus emociones debido a que la mayoría tenían relación con su contexto familiar.

La tercera fase del proyecto constó de seis actividades didácticas y una autoevaluación basada en los temas del PENCE. En el desarrollo de esta fase logré que los padres de familia instalaran en sus teléfonos móviles o en sus computadoras la aplicación Zoom para videollamadas. Mientras transcurría la clase, se hacían actividades de manera general, compartidas por medio de la aplicación, y se daban indicaciones de actividades posteriores, que yo compartía por la aplicación de mensajería Whatsapp. También se utilizó esta aplicación para enviar la planeación a los padres de familia que tenían inconvenientes de que los niños tomaran la clase en línea. De este modo, recibía evidencias de las actividades: fotografías, audios, formatos Word o PDF.

En esta fase se trabajó la autorregulación con los niños, ya que es indispensable que ellos sean capaces de identificar sus emociones, la manera en que las experimentan en su cuerpo y cómo las expresan o las autorregulan, con el fin de que logren mantener relaciones interpersonales y que sean capaces de identificar las emociones de otras personas. Por lo que, mediante esta habilidad socioemocional, pudieron identificar diferentes formas de autorregular; sobre todo, sus emociones negativas. También se trabajó en torno de las formas de establecer una convivencia con respeto, con reglas y acuerdos. En ese sentido, se logró que identificaran y reflexionaran situaciones observables en las que se convivía con respeto, con base en valores, y en las que se observaban los conflictos con el fin de comprender las estrategias adecuadas para manejar y solucionar problemas.

Por último, los niños hicieron uso de las habilidades desarrolladas al expresar las emociones que experimentaron, durante las diversas situaciones que vivieron durante la cuarentena por COVID-19, de manera que reflexionaron sobre los cambios que habían vivido, ya que fueron trastornos radicales en la vida de muchos niños porque su rutina se modificó y quizás muchos no lograban comprender a qué se debió; no obstante, mediante esta actividad hallaron la forma de expresar todas las emociones que habían sentido.

Análisis reflexivo

El hallazgo más importante de esta investigación fue que estas habilidades requieren un proceso mediante el cual los niños desarrollen paulatinamente cada aprendizaje y que es indispensable propiciar las relaciones interpersonales en las que el niño se conozca lo mejor posible, identifique las diferentes emociones, las experimente y comprenda cómo actúan en él, pero que también conozca que hay muchas formas de experimentarlas y de autorregularse, para que de este modo él pueda establecer sus relaciones interpersonales, identificar y comprender las emociones de las personas con empatía, y conocer las habilidades para mantener una convivencia sana con reglas, acuerdos y resolución de conflictos.

Considero que los resultados que se reportan en este informe aportan a la práctica educativa elementos relacionados con el detallado proceso que llevé a cabo respecto del desarrollo de estas habilidades socioemocionales, y muestran un panorama real del contexto en el que cualquier docente pudiera verse implicado pues no siempre nuestra práctica diaria es perfecta, sino que hay muchos inconvenientes, como los que se me presentaron a mí, y muchas modificaciones que se tienen que hacer en el proceso, para llevar a cabo esta tarea de manera precisa e investigar, planear y aplicar acciones que favorezcan los aprendizajes, además de observar, evaluar, reflexionar, modificar y continuar con la espiral reflexiva que nos conduzca a la mejora de nuestra práctica docente.

Por último, debo afirmar que me sentí muy satisfecha con los resultados obtenidos, pues logré tener una visión sobre la manera en que puedo abordar estos aprendizajes siguiendo un proceso y aprendí que no basta con pedir a los niños que empleen las caritas felices, enojadas y tristes, porque realmente las emociones actúan de diferentes formas. En ese sentido, para que cada niño logre establecer relaciones interpersonales primero debe desarrollar su ámbito intrapersonal con el fin de que a la brevedad pueda establecer una convivencia en cualquier contexto en el que interactúe.

El compromiso, la responsabilidad, la preparación y la actitud de los docentes es muy importante para intervenir en el desarrollo de las habilidades de los niños. De la misma manera, el efecto positivo que considero se logró en los niños ayudó a profundizar en el desarrollo de sus habilidades socioemocionales, de las que seguramente ya tenían conocimiento, por haber cursado los grados anteriores o por lo que ya sabían por otras vías de aprendizaje, pero que estaban limitadas o se trabajaron de manera superficial, y a través de estas actividades lograron interiorizar y profundizar.

Bibliografía

- Becerra, J. E. (2005). Los programas de Educación Preescolar en México. Tesina modalidad de ensayo. Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 162. UPN. <http://200.23.113.51/pdf/22697.pdf>.
- Goleman D. (1998). *Inteligencia emocional*, Editorial Kairós. <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>.

- Ramos, B., Vargas, M., y Hernández, S. (s. f.) Instrumentos para la evaluación de competencias en el nivel superior. http://www.congresoeducacion.unach.mx/sistema_congeducacion/ponencias/2012/RamosRamirezBriseda.eje2.pdf.
- Secretaría de Educación Pública. (1981). *Programa de Educación Preescolar. Libro 1*. México: Autor.
- (2004). *Programa de Educación Preescolar*. México: Autor. https://efmexico.files.wordpress.com/2008/06/prog_educ_preescolar_2004.pdf.
- (2011). *Programa de Estudio 2011. Guía para la educadora. Educación básica preescolar*. México. Autor. <https://www.colegioreinaelizabeth.com/wp-content/uploads/2016/07/preescolar-2011-1.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (2012a). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo 4*. México: Autor. <http://www.educacionbc.edu.mx/departamentos/evaluacion/herramientasEB/archivos/Las%20estrategias%20y%20los%20instrumentos%20de%20evaluación%20desde%20el%20en.pdf>.
- (2012b). *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo 4*. México: Autor. <http://www.educacionbc.edu.mx/departamentos/evaluacion/herramientasEB/archivos/Las%20estrategias%20y%20los%20instrumentos%20de%20evaluación%20desde%20el%20en.pdf>
- (2017a). *Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México. Autor. <https://info-basica.seslp.gob.mx/wp-content/uploads/2022/01/1L-pM-Preescolar-DIGITAL.pdf>.
- (2017b). *Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México: Autor. <https://info-basica.seslp.gob.mx/wp-content/uploads/2022/01/1L-pM-Preescolar-DIGITAL.pdf>.
- (2017c). *Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México: Autor. <https://info-basica.seslp.gob.mx/wp-content/uploads/2022/01/1L-pM-Preescolar-DIGITAL.pdf>.
- (2018) *Documento base del Programa Nacional para la Convivencia Escolar para Autonomía Curricular Ciclo 2018-2019*. México: Autor. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/333283/DOCUMENTO_BASE_DEL_PROGRAMA_NACIONAL_DE_CONVIVENCIA_ESCOLAR_PARA_AUTONOMIA_CURRICULAR_2018_2019.pdf
- (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. México: Autor. <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientación%20pedagógica.pdf>.

El nombre propio como estrategia para la enseñanza del lenguaje oral en la Educación Preescolar

CRISTEL YANET RAMOS GÓMEZ*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.136.01.02>

Síntesis del trabajo, según la modalidad de titulación

Durante las jornadas de las prácticas profesionales en el Jardín de Niños Tabasco identifiqué algunas problemáticas con los alumnos del grupo al que atendí. La selección del tema de estudio surgió cuando observé que durante un ciclo escolar los alumnos no tuvieron clases a distancia, ni llevaron a cabo actividades en casa en relación con los aprendizajes, por lo que al iniciar las jornadas de las prácticas virtuales me percaté de que estaban en segundo grado, pero parecían de primer grado, porque no tenían conocimientos previos de los distintos campos formativos y de las diversas áreas de desarrollo personal y social. Había algunos niños que sí contaban con algunos aprendizajes previos, pero porque los padres de familia trabajaban con ellos.

Así surgió mi interés de buscar una forma de trabajar con los alumnos que me permitiera ayudarlos a desarrollar habilidades de socialización para que logaran expresar sus ideas, es decir, implementar actividades para que se familiarizaran con el lenguaje oral y escrito. Martínez afirma: “El lenguaje se concibe como una forma peculiar del conocimiento o concepción de los objetos y fenómenos de la realidad, una forma indirecta del conocimiento de esa realidad circundante, y que la refleja por medio de la lengua natal” (2004, p. 23). Por eso en este trabajo destacué la importancia

* Licenciada en Educación Preescolar y maestra frente a grupo en el Jardín de Niños Josefina Ramos del Río, CCT: 27DJN0026V, Tabasco, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1597-2533>

de implementar diversas estrategias adecuadas a las necesidades del grupo, tomando en cuenta el juego como parte del aprendizaje, sin dejar a un lado lo que no está permitido hacer en la Educación Preescolar.

El objetivo de este estudio sobre el informe de prácticas profesionales fue mejorar mi práctica docente y asumir el compromiso de emplear una nueva forma de trabajo y utilizar de modo prioritario la estrategia del nombre propio para familiarizar a los alumnos con la lectoescritura. Durante el desarrollo de este trabajo fue de gran importancia recurrir a una estrategia fundada en el nombre propio de EMILIA FERREIRO, pues mi informe está sustentado teóricamente en los postulados de esa autora, así como también en los de otros autores que abordan el lenguaje oral y escrito. Como afirma Ferreiro (2006):

El nombre propio tiene un fuerte significado afectivo; puede servir como la llave fundamental que abre al mundo de la lectoescritura; cuando el niño sea capaz de reconocer y descifrar las letras que conforman su nombre, encontrará el camino correcto hacia la lectoescritura; al trabajar con estas capacidades el niño ya no sólo memoriza, sino comprende e interioriza nuevas ideas que le ayudarán a la comprensión lectora.

A lo largo de las jornadas de las prácticas profesionales en los diferentes jardines de niños en los que estuve asignada, noté que existen fuertes resistencias cuando se proponen nuevas estrategias de trabajo y hay poco interés ante los esfuerzos por innovar. Por esa razón, durante mi práctica profesional decidí investigar para mejorar mis conocimientos y mi praxis acerca de cómo abordar el lenguaje oral mediante el uso del método del nombre propio.

El método del nombre propio no es nuevo; sin embargo, no es común que los docentes lo empleen en su práctica cotidiana y que se relacione con el lenguaje oral, razón por la cual opté por implementarlo en mis clases.

Otro de los temas que abordé como parte fundamental de este trabajo es el lenguaje oral. Como señala Bigas (1996)

El desarrollo del lenguaje oral en la Educación Preescolar tiene máxima importancia, puesto que es el instrumento que permitirá a niños y niñas realizar un aprendizaje escolar satisfactorio, sobre el que se fundamentan todos los

conocimientos posteriores. En el marco de la reforma, la administración educativa le otorga esta importancia al considerarlo un contenido de enseñanza y determinar unos objetivos de aprendizaje.

Como mencioné al principio, la problemática era cómo trabajar el lenguaje oral. Al indagar acerca de cómo abordarlo de una forma innovadora para los alumnos, pero también para mejorar mi formación docente, hallé la estrategia del nombre propio, por lo cual, en el transcurso de la planificación de este trabajo seleccioné diversas actividades en las que los alumnos trabajaron con su nombre y, al mismo tiempo, desarrollaron diversas habilidades que les permitieron tener un lenguaje más fluido; es decir, pudieron expresar sus ideas y sus emociones, y durante las clases fueron participes de ellas.

Ahora bien, el nombre propio está conformado por las primeras letras o frases que un niño quiere reconocer (leer) y escribir. También se interesa por el nombre de sus padres, de sus hermanos, de sus compañeros y de sus profesores, de los animales de compañía, de los objetos predilectos, etc., lo cual hace posible que el niño tenga un recurso estable de escritura para interactuar libremente con él. Es un buen modelo de escritura porque representa un atributo que sólo puede concentrarse gráficamente a través de la escritura y es una parte muy importante de su identidad, lo que conlleva una gran motivación para aprender dada la carga afectiva que implica. Es una fuente de información que el niño luego irá generalizando a otras escrituras y ofrece un gran repertorio de letras convencionales, que después podrá comparar, diferenciar, clasificar, etc. Es un texto con auténtico significado para el niño: lo designa, marca su territorio y su propiedad, lo identifica, etcétera (Ferreiro, 2004).

Este trabajo tuvo un enfoque cualitativo, con un diseño de investigación-acción, el cual se puede considerar como un término genérico que hace referencia a una amplia gama de estrategias para mejorar el sistema educativo y social. De acuerdo con Elliott (cit. Latorre, 2005, p. 24), la investigación-acción educativa se centra en el descubrimiento y la resolución de los problemas a los que se enfrenta el profesorado para llevar a la práctica sus valores educativos. Supone una reflexión simultánea sobre los medios y los fines.

Narrativa del proceso y sus resultados o hallazgos

De acuerdo con la espiral reflexiva, o ciclo de la investigación-acción, llevé a cabo la planeación de la estrategia del nombre propio con siete ciclos. Cada uno de ellos, subdividido, a su vez, en otros ciclos. Es necesario considerar que, para estas fechas, las clases aún se impartían en línea o de modo virtual por los efectos de la pandemia provocada por el COVID-19. El primer ciclo consistió en cuatro semanas; trabajé con los niños el reconocimiento de la letra inicial del nombre con el objetivo de que conocieran las letras por medio de su apelativo, denominé a las actividades “presentación del nombre”, “presentación de las letras iniciales”, “búsqueda de las iniciales del nombre”, “juego utilizando las iniciales del nombre”.

Primer ciclo: la historia de mi nombre

Actividad “La historia de mi nombre”, con base en los aprendizajes esperados del campo formativo de lenguaje y comunicación. Los organizadores curriculares adaptaron la descripción de las actividades a la forma de trabajo virtual. El diseño de esta actividad se basó en el método del nombre propio, tomando en cuenta, como parte fundamental, la familiarización con el nombre y la identidad.

Las clases las impartía de manera virtual, por lo que la planeación la redacté de tal forma que los padres de familia lograran comprender cada una de mis indicaciones. En esta actividad incluí en la planeación un anexo en el cual los niños escribirían con la ayuda de un familiar, la historia de su nombre, y en la siguiente clase, compartirían lo que ese familiar les había comentado en relación con cómo se llaman, quién escogió su nombre y qué significado tiene éste.

Segundo ciclo: la letra inicial de mi nombre

Planeé trabajar con una actividad que pusiera énfasis en la letra inicial de sus nombres, para que los alumnos fueran apropiándose poco a poco de diferentes letras. La actividad se desarrolló acorde con la modalidad virtual, por lo que me esforcé aún más para que mis indicaciones fueran claras para

los padres de familia. Esta vez asocié la actividad con el aprendizaje esperado de participación con el objetivo de que los alumnos logran comentar sus ideas con sus compañeros y adquirieran más confianza en sí mismos. Durante el proceso de esta estrategia tuve algunas complicaciones porque la indicación fue que pintaran con el dedo para que sintieran la textura de la pintura, pero durante la clase en línea algunos alumnos lo hicieron utilizando el pincel; lo mismo ocurrió con los alumnos que no lograron conectarse en línea, quienes también utilizaron el pincel para llevar a cabo las actividades en casa. Esto lo identifiqué en las evidencias que me enviaron los padres de familia.

Tercer ciclo: busco las letras que conforman mi nombre

Para este ciclo diseñé la actividad “*Las letras que conforman mi nombre*” y busqué una nueva estrategia para el pase de lista, elaboré un tablero y fichas donde venía el nombre de cada uno de mis alumnos, con la finalidad de que reconocieran su nombre, las iniciales eran de un color diferente, porque, en caso de que no estuvieran familiarizados con el nombre completo, se guiarían por el color de la letra inicial. Anteriormente había trabajado con la letra inicial en diversas actividades en las que utilicé un aprendizaje esperado y los organizadores curriculares al que éste pertenece. Este ciclo lo trabajamos de manera presencial.

Otra actividad implementada fue la clasificación de los nombres cortos y los nombres largos de los niños del grupo, la cual está relacionada con el campo formativo de pensamiento matemático, por lo que abarqué el aprendizaje esperado adecuado a la actividad. Previamente solicité a los padres de familia el molde del nombre de cada niño, para que éste lograra tener un acercamiento con la escritura. Estas actividades estuvieron relacionadas con los objetivos y la hipótesis del trabajo, así como con la indagación acerca del método del nombre propio.

Cuarto ciclo: identifico mi nombre propio

Como retroalimentación de las fichas del nombre para la asistencia, solicité a los alumnos que buscaran su nombre en una caja, en la que previamen-

te guardé las fichas, y las colocaran en el tablero, con la finalidad de observar quiénes lograban identificarlo. En la planificación desarrollé cómo se llevarían a cabo las actividades durante el día; tomé como referente los aprendizajes esperados, los organizadores curriculares y todo lo que conlleva la planeación. Las actividades que se implementaron tuvieron como base la búsqueda de su nombre.

Al momento de buscar las fichas escondidas todos estaban muy entusiasmados por encontrar su nombre. Dos alumnos no hallaban sus nombres, y a pesar de que yo les decía que tenían que buscar bien en el salón, llegué a pensar que mi consigna no había sido clara o que no sabían dónde buscar, y como era una dinámica nueva para ellos, no sabían cómo reaccionar; por eso los guíe hasta que hallaran su nombre. Después empezamos a realizar las comparaciones. En esta etapa estaban pendientes de las preguntas que yo realizaba. Fue tan significativa para ellos esta actividad que quisieron comparar la mayoría de los nombres.

El proceso de adquisición de la lectura y la escritura es uno de los hechos más relevantes del aprendizaje; es por ello el interés de implementar del nombre propio para promover el lenguaje oral y, al mismo tiempo, el escrito en la Educación Preescolar (Sánchez, 2010). Ahora bien, el segundo ciclo comprendió cinco semanas durante las cuales trabajé con la identidad, con el fin de que los alumnos identificaran por qué tienen un nombre propio. Las actividades a desarrollar se titularon: “El origen de mi nombre”, “Dónde encuentro mi nombre y para qué”, “Identifico mi nombre”, “Juego de memoria” y “El nombre escondido”.

Quinto ciclo: identifico las vocales en mi nombre

Planeé esta actividad con el propósito de que los estudiantes logaran identificar las vocales que forman parte de su nombre y el reconocimiento de algunas consonantes. Ésta fue otra de las actividades que se abordaron el mismo día en que buscaron su nombre, con la finalidad de que hubiera una secuencia y no se trataran otros temas para no cambiar la dinámica de la actividad. El aprendizaje que se utilizó fue la identificación de su nombre.

Para esta actividad los alumnos utilizaron plastilina. Esta acción fue muy interesante, puesto que tuvieron la libertad de moldear su plastilina como

quisieran. Noté que los estudiantes participaban más, me di cuenta del interés que mostraban por cada una de las actividades. Incluso ellos escogieron otros nombres para que entre todos encerraran las vocales de nombres de compañeros que no asistieron. Me sentí feliz por el hecho de saber que las actividades dieron buenos resultados. Poco a poco los alumnos empezaron a participar más y los padres de familia cumplieron con los materiales que les solicité con anticipación para que sus hijos llevaran a cabo las actividades.

Sexto ciclo: busco mi nombre y lo relaciono

Esta actividad inició con el repaso del abecedario. Después de eso pregunté si conocían qué letras conforman sus nombres. Guiándose con sus fichas muchos lograron identificarlas. Les pedí que observaran bien esas fichas que les había dado porque tenían que buscar los nombres y también la imagen de una cosa que iniciara con la letra inicial de su nombre. Antes de colocar las fichas en el piso, hice los siguientes cuestionamientos a los alumnos: ¿Alguno de ustedes sabe con qué letra inicia su nombre? ¿Conocen alguna palabra u objeto cuyo nombre inicie con la misma letra? Luego de escuchar sus respuestas procedí a colocar las fichas y las imágenes de objetos en el piso. Por grupos, sentados en cada mesa, pasaron a buscar la ficha con su nombre y la imagen de algún objeto o cosa que se relacionara con la letra inicial del nombre de cada niño.

Posteriormente proporcioné sal a los niños para que sobre ella escribieran su nombre con el dedo. Algunos alumnos no querían utilizar su dedo para escribir su nombre sobre la sal; habían utilizado una crayola, por lo que repetí las indicaciones y traté de dar las consignas más claras. Después de un buen rato estaban muy entretenidos escribiendo su nombre. Se emocionaban por descubrir quién terminaba más rápido la actividad. Trataban de sentir la textura del material; un alumno comentó que se sentía relajado realizando la tarea. La mayoría logró hacerla. Observé que muchos estudiantes estaban en la etapa del garabateo, pues lograban expresar las palabras o sus ideas oralmente, pero no estaban familiarizados con la escritura de algunas letras.

Séptimo ciclo: busco las letras que conforman mi nombre

Diseñé esta actividad como cierre, tomando en consideración los objetivos y la hipótesis que planteé en este trabajo. La búsqueda de la letra inicial de su nombre en un portador de textos: una revista.

En cada una de las planeaciones tomé en cuenta los aprendizajes esperados, seleccionados para evaluar a los alumnos, y agregué los organizadores curriculares correspondientes. Durante las actividades observé que los alumnos mostraron felicidad cuando trabajaron con su nombre. En ese sentido, las fichas con los nombres resultaron una buena estrategia, ya que con estas actividades los alumnos socializaron mejor y se involucraron activamente en cada una de las actividades, al igual que los padres de familia.

Me sentía temerosa porque no estaba segura si los alumnos lograrían identificar las letras de su nombre en una revista, porque hay letras mayúsculas y minúsculas; por lo cual consideré que esa podría ser una dificultad para ellos, ya que no sabrían que se trataría de la misma letra, sólo que en mayúsculas o minúsculas. Sin embargo, procedí a dar la instrucción para que realizaran la búsqueda de la letra inicial de su nombre en la revista y fui haciendo las aclaraciones correspondientes cuando tuvieran la duda sobre si las letras minúsculas y mayúsculas eran iguales o diferentes.

Con el desarrollo de estas actividades, y con la revisión de la literatura correspondiente, pude darme cuenta de que el nombre propio ha tenido un estatus muy especial a lo largo de la historia en todas las culturas, sean éstas ágrafas o no. El nombre es una palabra o un enunciado que permite a una sociedad designar a cada uno de sus miembros, como un individuo singular y, a la vez, por medio de su nombre, un individuo forma parte, estrecha y directamente, de una estructura colectiva específica (Ferreiro y Teberosky, 1979).

Análisis reflexivo

Como estudiante normalista afirmo que haber elegido la modalidad de informe de prácticas como opción de titulación fue una gran idea que enriqueció mi formación, puesto que trabajé mediante lo que observé en el jardín de práctica, y todo el trabajo fue hecho conforme lo que consideré

que era una problemática de mi práctica. Los resultados demuestran que cumplí con lo que me propuse: en primer lugar, la mejora de mi práctica y, en segundo lugar, mi contribución para que los alumnos construyeran sus propios aprendizajes.

Al inicio del trabajo de investigación para abordar la estrategia del nombre propio, diseñar la planificación y recopilar información para el informe de prácticas profesionales, tenía un panorama confuso en cuanto al tema de trabajo que me permitiera la innovación y la mejora de mi práctica docente; sin embargo, la revisión de la literatura y el asesoramiento académico sobre la metodología y la elaboración del informe me permitieron comprender a profundidad en qué consistía la estrategia del nombre propio. Entonces entendí como debía trabajarse o abordarse este tema con los alumnos de preescolar, con el fin de que tuvieran un acercamiento a la lectoescritura, lo que también me llevó a mejorar mi práctica educativa.

Me di cuenta de que el empleo de la estrategia del nombre propio va más allá de que el alumno simplemente logre identificar su apelativo y las letras que lo conforman, pues es más que eso, porque es parte de la identidad de nosotros como seres humanos, implica la historia de cada persona y está lleno de muchas emociones. Este método era desconocido para mí, pues no había trabajado con él durante mi formación. Sin embargo, considero que sí tuve las herramientas para aprender a aprender y haber implementado dicho método en este último tramo de mi formación ayudó a la mejora de mi práctica para ofrecer un óptimo aprendizaje a mis alumnos. El empleo de esta estrategia permitió que el aprendizaje resultara divertido. No fue tedioso para los alumnos, pues les llamó la atención y se enfocaron en el desarrollo de las actividades y las acciones planificadas. Estoy segura de que los alumnos aprendieron de una forma diferente, porque de por medio estuvo el juego y la manipulación de distintos materiales y recursos que fueron del interés de cada uno de ellos.

Por otro lado, debo reconocer que esta estrategia del nombre propio requiere un proceso largo para que se logre como tal lo que se espera al llevarlo a la práctica. Sin embargo, durante mi experiencia de trabajo con este grupo de niños de preescolar, hubo alumnos que en el poco tiempo en el que trabajé con el nombre propio lograron identificar su apelativo en distintos materiales; incluso trataban de hacer oraciones cortas. Identifiqué los

avances de cada uno de ellos, porque cuando empezó la jornada de prácticas tenían aprendizajes previos muy limitados, y conforme trabajé con ellos mi propósito siempre fue ayudar a quienes tenían necesidades educativas especiales, lo mismo que al resto del grupo. Apliqué diversas estrategias que permitieran que mi enseñanza les dejará un aprendizaje significativo.

Finalmente, puedo asegurar con toda certeza que, desde mi visión más desarrollada como maestra titular frente a grupo, esta investigación me permitió tener un conocimiento más amplio acerca de cómo abordar la lecto-escritura y relacionarla con otros campos formativos y con otras áreas de desarrollo personal y social, adecuando los aprendizajes al contexto y a las necesidades que requiera el grupo, con el fin de que los niños de preescolar estén preparados para aprender a lo largo de toda su vida.

Bibliografía

- Bigas, S. (1996). La importancia del lenguaje oral en la educación infantil. *Aula de Innovación Educativa* 46, 1-4. <https://logopedicum.com/wp-content/uploads/2017/02/la-importancia-del-lenguaje-oral-eneducacion-infantil.pdf>
- Ferreiro, S. (2006). La escritura antes de la letra. *Revista de Investigación Educativa* 3, 1-52. <https://www.redalyc.org/pdf/2831/283121724001.pdf>
- Ferreiro, E. (2004). Conferencia videograda para la Secretaría de Educación Pública: ciclo de actualización para educadoras de preescolar, transmitida por TV-Canal 22). <http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-content/uploads/2018/06/Ferreiro-2004-Los-significados-del-nombre-propio-en-la-evolucion-del-preescolar.pdf>.
- Ferreiro, E., y A. Teberosky (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI. <https://www.aacademica.org/000-067/173.pdf>.
- Martínez, F. (2004). *Primera infancia, bilingüismo y educación infantil*. Laguna de Duero (Valladolid): Editorial de la Infancia.
- Latorre, B. A. (2005). La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa. Graó, de IRIF, S.L. el Francesc Tarrega, 32-34. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Sánchez, R. R. M. R. (2010). El nombre propio como primera forma escrita dotada de estabilidad. *Revista Digital, Innovación y Experiencias Educativas*. Pp. 1-9. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_35/M_Rosario_sanchez_romero_1.pdf.

Estrategias metodológicas para implementar las artes visuales en situaciones didácticas en un grupo de tercer grado de Educación Preescolar

LUZ AMÉRICA AGUIRRE ALMEIDA*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.136.01.03>

Síntesis del trabajo, según la modalidad de titulación

Problemática de la práctica

En las jornadas de prácticas que realicé, del quinto al octavo semestre, en diversos jardines de niños ubicados en la ciudad de Villahermosa, Tabasco, observé poco interés por parte de las docentes en las actividades relacionadas con las artes visuales. Noté que en el diseño de las planeaciones priorizan sus objetivos en torno de los campos de formación académica lenguaje y comunicación y pensamiento matemático; en muy pocas ocasiones realizaban actividades enfocadas en la creación de ambientes vinculados con las artes visuales, por lo que en los niños, debido al uso inapropiado de materiales didácticos, recursos y tiempo, se limitaba la creatividad, ya que se le daba mayor importancia al producto final y se descartaba, de ese modo, los procesos cognitivos y emocionales que contribuyen a un aprendizaje significativo, convirtiendo la labor del maestro en “prácticas docentes tradicionales y rutinarias”, como señala Akoschky (1999).

El objetivo general de esta investigación fue demostrar la interdisciplinariedad de las artes visuales, a través de estrategias metodológicas en situaciones didácticas para favorecer los campos formativos y las áreas de

* Licenciada en Educación Preescolar, y maestra frente a grupo en el Jardín de Niños Ovidio Decroly, CCT: 27DJN01451, Zona 85, Tabasco, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7012-8970>

desarrollo personal y social del programa de estudio “Aprendizajes claves”, en 2017, en un grupo de tercer año de preescolar.

Los objetivos específicos fueron relacionar las artes desde una perspectiva interdisciplinaria con los campos de formación académica y las áreas de desarrollo personal y social; diseñar y aplicar situaciones didácticas para favorecer los campos de formación académica y las áreas de desarrollo a través de las experiencias de la expresión y la apreciación en las artes; evaluar y reflexionar sobre las experiencias cognitivas, sociales y emocionales que tienen los niños al utilizar las artes visuales desde la perspectiva de la interdisciplinariedad.

La primera acción fue promover actividades para que los niños y las niñas tuvieran la oportunidad de apreciar algunas obras del arte visual de diversos autores, tiempos y lugares, a través de imágenes y videos. En ese sentido, cuando al niño se le estimula la percepción obtiene elementos para poder expresarse. En ocasiones, en la práctica, cuando daba la consigna “dibujen lo que se imaginan” y el niño estaba limitado en su percepción visual, el producto artístico se veía influenciado sólo por los conocimientos que tenía y no desarrollaba plenamente su imaginación, su creatividad y su expresión. Por lo tanto, de acuerdo con Rojas (2011, p. 162), “se debe despertar en el niño(a) el interés de sentir, ver, tocar, oler lo que se encuentra a su alrededor, proporcionándole así un cúmulo de experiencias en las cuales los sentidos representan una parte fundamental para el aprendizaje”. La segunda acción fue diseñar situaciones didácticas para que los niños expresaran lo que observaron, sintieron o escucharon, utilizando algunos recursos de las artes visuales.

Las técnicas de investigación son las herramientas que el investigador tiene a su alcance para recabar información en un ambiente naturalista, que posteriormente deberá ser analizada, contrastada y contextualizada para arribar a conclusiones respecto del fenómeno observado. Por lo tanto, la observación es una técnica de la investigación cualitativa que se entiende como un “proceso que requiere de atención voluntaria e inteligente, orientado por un objetivo con el fin de obtener información” (Camacho, 2011). “El investigador o la persona que observa se involucra y ‘vive’ las experiencias en el contexto y en el ambiente cotidiano de los sujetos, de modo que recoge los datos en tiempo real” (p. 237). Del mismo modo, se

cuenta con diversos instrumentos para el registro de la observación; estos instrumentos de observación pueden ser el diario de campo o el diario de la educadora.

Con respecto a la evaluación, ésta se realizó durante todo el proceso, de principio a fin. De acuerdo con Vargas (2004) y García (2015), la evaluación fue la diagnóstica, formativa y cualitativa.

En cuanto a la reflexión de la práctica docente, Perrenoud (2012) señala que es una acción del profesor, realizada continuamente, ya sea antes de la acción, durante o después. Uno de los beneficios de reflexionar sobre la intervención docente dentro del aula nos lleva a dos caminos: el primero es quedarse estancado y no solucionar nuestras debilidades como profesores, y el segundo es transformarla.

El diseño de planeación de las situaciones didácticas consistió en articular los aprendizajes esperados de los campos de formación académica y las áreas de desarrollo personal y social, para orientar el conocimiento integral en los alumnos; por ende, la interdisciplinariedad en las planeaciones, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP) (2017 p. 172), se da siempre y cuando “sea posible establecer relación congruente”; por lo tanto, puedo decir que a partir de las situaciones didácticas implementadas con las artes visuales y con los aprendizajes esperados logré que los niños involucraran sus conocimientos cognitivos, emocionales y sociales en los productos artísticos.

Narrativa del proceso y sus hallazgos o resultados

La opción que seleccioné para titularme fue la modalidad de informe de prácticas profesionales. Desde el primer semestre de mi ingreso a la escuela normal, no dudé en que ésta sería la modalidad que escogería para graduarme de la carrera. En particular, me resulta enriquecedora la reflexión sobre mi práctica docente en el aula; en este trayecto se obtienen resultados positivos y negativos en el proceso enseñanza-aprendizaje, los cuales pueden ser llevados a la evaluación, el análisis y la reflexión por medio de la investigación-acción.

Quien sabe es quien ha probado, y aquí se pone de manifiesto el carácter experimental de toda enseñanza. Desde esta perspectiva, el docente que sabe es el que ha probado muchas, distintas y divergentes formas, maneras o estrategias de enseñar. Es decir, si entendemos la enseñanza como un oficio, enseñar implica probar y probar haciendo (Alliaud y Antelo, 2011, p. 88). En relación con la frase anterior, durante mi intervención como docente en mi servicio social, revisé, analicé y apliqué diferentes estrategias, técnicas y actividades en torno de las artes visuales y las vinculé con los campos formativos y las áreas de formación académica. El resultado es lo que he explicado en el informe de prácticas profesionales; en él describí cómo fue el proceso de planificación y enseñanza y los aprendizajes que construyeron mis alumnos con los andamiajes que les ayudé a elaborar.

En este orden de ideas, quiero recalcar que el informe de prácticas me permitió observar una serie de sucesos que deseaba cambiar desde mi intervención como docente; en un segundo momento, dejar en claro que en las artes visuales podemos abarcar otros contenidos de aprendizaje a partir del diseño de la planeación; tercero, al momento de estar en el aula e implementar la planeación con los alumnos; podemos identificar los aprendizajes que adquieren y, al mismo tiempo, evaluar a los niños y autoevaluarnos, para luego reflexionar qué necesidades aún hay en los niños, cómo podemos actuar para ayudarlos a avanzar en sus aprendizajes esperados, y como docentes determinar las estrategias que funcionaron para continuar con ellas o cambiarlas. Por ello, la metodología que se utiliza es un ciclo reflexivo que constantemente se tiene en el aula.

Consideré pertinente abordarlo como investigación-acción porque a partir de las prácticas profesionales contribuí a la mejora del proceso de enseñanza, al mismo tiempo de otra alternativa para abordar las artes visuales con otras disciplinas de conocimiento al implementar situaciones didácticas que contribuyeron al aprendizaje significativo e integral.

A continuación quiero presentar las cinco actividades realizadas en el informe de prácticas, para luego llevarlos a los resultados generales que obtuve en las aplicaciones de las estrategias, técnicas, actividades y evaluaciones:

- Nombre de la actividad: “*Conocemos a pintores mexicanos*”
Estrategia didáctica: método simbólico o de oralidad.
Propósito: que los niños desarrollen el lenguaje oral, a través de la exposición, al compartir sus investigaciones sobre los pintores más reconocidos de México.
- Nombre de la actividad: “*La vida de Frida Kahlo*”
Estrategia didáctica: método intuitivo
Propósito: que los alumnos desarrollen la curiosidad y el cuestionamiento, a través de la narración de la vida de Frida Kahlo, con el apoyo de materiales didácticos.
- Nombre de la actividad: “*Colores y más colores*”
Estrategia didáctica: aprendizaje por descubrimiento
Propósito: que los niños experimenten las combinaciones de colores primarios y registren y organicen los datos en tablas.
- Nombre de la actividad: “*Así soy yo*”
Estrategia didáctica: aprendizaje por descubrimiento
Propósito: que los estudiantes utilicen la técnica de pintura para la creación de autorretratos a partir de la identificación de sus rasgos físicos.
- Nombre de la actividad: “*Expreso lo que siento*”
Estrategia didáctica: método intuitivo
Organización: individual
Propósito: que los niños expresen sus emociones a través de la técnica del dibujo al escuchar cuentos por medio de recursos audiovisuales.

Las actividades, estrategias y propósitos anteriores se diseñaron con base en el hecho de que en la edad preescolar los niños suelen ser curiosos y exploradores, buscan el porqué de las cosas y cuestionan lo que sucede en su entorno. Es por ello que en los niños está presente la hipótesis, y para dar respuesta a sus dudas tienen que experimentar. Por esta razón, la estrategia de aprendizaje por descubrimiento fue mi punto focal para diseñar las actividades; destaco que los materiales fueron imprescindibles para lograr mi objetivo. Al proporcionarles las pinturas, las herramientas y los materiales pertinentes, los niños fueron protagonistas de su aprendizaje. Observé que los niños se sintieron libres, autónomos y creativos, al dejar que ellos descubrieran.

Otro aspecto que debo destacar es que la observación por medio de los autorretratos influye en las emociones de los niños. En sus producciones artísticas noté cómo los niños se percibían a sí mismos; describieron cómo son físicamente. En algunas producciones se visualizaba con claridad su esquema corporal; en otras sólo pintaban su rostro. Lo anterior tiene que ver con la madurez mental y biológica en que se encuentren los alumnos lo cual ayuda a ubicarlos en la etapa del dibujo en que se encuentran.

Desarrollar el lenguaje oral en los alumnos fue parte de este proceso; conversar sobre sus gustos y sus preferencias, platicar con sus compañeros sobre sus producciones artísticas, fue algo muy enriquecedor para ellos. Añado que también utilizamos los recursos literarios, específicamente el cuento, ya que fue el apoyo para que los niños pudieran aprender e identificar las emociones, para luego plasmar lo que escucharon por medio del dibujo. Como resultado, en la aplicación de las actividades mencionadas anteriormente pude comprobar que, al diseñar una planeación interdisciplinaria —en mi caso la realicé a partir del área de artes—, desarrollé en los niños sus conocimientos cognitivos, emocionales y sociales por medio de los productos artísticos.

A lo largo de esta investigación-acción participativa presenté una propuesta de intervención docente con el propósito de dar otra alternativa de enseñanza, al diseñar estrategias metodológicas que incluyan a las artes visuales en situaciones didácticas. Ahora bien, durante la aplicación de las actividades me di cuenta de que mi intervención docente debía partir de la siguiente competencia profesional: “Diseña planeaciones didácticas, aplicando sus conocimientos pedagógicos y disciplinares para responder a las necesidades del contexto en el marco de los planes y programas de educación básica”, a fin de mejorarla.

Durante la aplicación del plan observé la evolución de la mejora del diseño de planeaciones didácticas. En un primer momento partí de un diagnóstico inicial del grupo; la observación la utilicé como técnica de investigación para explorar los avances y las dificultades del grupo, así como también para detectar los estilos de aprendizaje, las fortalezas y las debilidades. Recopilar la información sobre las características del grupo me permitió planificar y diseñar las estrategias pertinentes para la correcta intervención docente.

El segundo aspecto fue el proceso de planificación; en ese sentido, el diagnóstico del grupo me dio la pauta para indagar sobre el enfoque que tiene el modelo educativo de Educación Preescolar Aprendizajes Clave 2017. El enfoque del currículo es socioconstructivista y consiste en colocar en el centro del aprendizaje al alumno, y el maestro tiene el papel de moderador o guía. A partir de ese enfoque seleccioné las estrategias, las actividades y los recursos para modificar mi intervención docente.

La elaboración del informe me permitió conducir mi práctica a la reflexión. De acuerdo con Perrenoud (2012) “es una acción del profesor, realizada continuamente, ya sea antes de la acción, durante o después” (p. 12). El practicante reflexivo tiene distintos momentos para meditar, los cuales dependen de la situación en la que se encuentre; construye sus propios aprendizajes y reconoce las acciones que funcionaron y las que se pueden mejorar. Es por ello que la investigación-acción participativa, junto con el plan de acción, me ayudaron a innovar y a transformar mi práctica.

Con respecto a la respuesta de los niños, observé que les agradaron las actividades e incluso demostraron más interés y curiosidad por seguir aprendiendo. Al momento de reflexionar detecté que no sólo se cumplió en favorecer la apreciación y la expresión artística en los productos finales, sino que durante el proceso los niños dialogaron, cuestionaron, aportaron ideas, razonaron, exploraron, compartieron sus emociones y, sobre todo, desarrollaron su creatividad y su imaginación.

Análisis reflexivo

Este documento fue elaborado en un momento muy difícil para todos nosotros: el inicio de la pandemia en 2020. No lo concluí por completo como lo tenía pensado; mi asesor me ayudó a delimitar el tema y a utilizar los recursos que tenía a mi alcance. En ocasiones fue frustrante al no tener las pláticas entre asesor y asesorada de manera presencial, pero con ayuda de las nuevas tecnologías logré escribir el documento.

El estar en confinamiento y el trabajo en la computadora fue un reto para mí, puesto que, en mi caso, en ocasiones al escribir, leer, corregir y luego reescribir llegué a bloquearme por completo. Parecía que no veía la

luz al final del túnel. Sin duda alguna puedo decir que al releer mi documento recepcional vienen a mi memoria las semanas y los días que pasé en mi cuarto encerrada día y noche para poder concluirlo. Créanme que llegué a pensar en rendirme.

Sin embargo, no todo fue sufrimiento. Al escribir mi documento; busqué las fotografías que hice durante mis prácticas; observé la expresión que tenían mis alumnos al realizar las actividades implementadas y aún tengo grabados los comentarios que hacían durante las clases. La expresión cuando un niño logra o descubre algo no tiene precio. Fue mi motivación para seguir escribiendo. Considero que disfruté el proceso; la búsqueda constante de información, la lectura de libros y documentos, aportó a la exploración de diversos autores que hablaban sobre cómo las artes debían estar vinculadas dentro de las escuelas y las aulas. En la indagación de estrategias, técnicas y actividades para el informe, aprendí sobre la importancia que tiene realizar una planeación holística con otros conocimientos, así como la estructura que debe tener. A partir del diseño viene la implementación o, más bien, el trabajo de campo.

Considero que disfruté mi trayectoria como alumna-maestra. Estar frente a un grupo me deja aprendizajes significativos; puedo decir que aprendí más de mis alumnos que ellos de mí. Me asombraba la capacidad que tienen para explorar, experimentar y curiosear su entorno en las actividades, con el solo hecho de mezclar los colores primarios y obtener nuevos tonos. Fue trascendente también utilizar materiales, como la esponja, el pincel, la pintura, el cartón pues fue significativo para el aprendizaje de los niños y eso me dejó una gran satisfacción profesional.

El haber concluido mi trabajo de titulación fue muy importante en mi vida profesional. Después de lo que vivimos en 2020, hoy en día valoro estar en el aula frente a un grupo de niños. Para mí eso es muy valioso. En 2020 no logré despedirme del grupo en el cual se llevó a cabo esta investigación. Tengo aun sentimientos encontrados, porque, en lo personal, no era como yo tenía pensado que sería ese año. Llegué a sentir que no me graduaría en esa fecha. Mi estado emocional se vio afectado durante la pandemia; de un día para otro dejé de escuchar las risas de mis niños. No poder brindarles un abrazo, ni ver ni escuchar la emoción que sentían cuando lograban aprender algo nuevo, me causó gran conmoción.

Luego de este proceso, cuando mi asesor me llamó y me informó que mi documento estaba concluido y aprobado y presenté mi examen profesional y lo aprobé, me dije a mí misma: lo logré, sí pude. El apoyo notable de mi asesor también fue importante; intervino para que yo indagara, leyera y me documentara sobre la investigación que estaba haciendo. Me decía que si sabía lo que yo escribía tendría cómo fundamentar y explicar el informe de prácticas, por lo que le reconozco a mi asesor Carlos Jiménez su dedicación y su profesionalismo por ser un guía excelente en la elaboración del documento.

Les recomiendo a los normalistas que al elegir la modalidad de titulación piensen cómo van a realizar su documento recepcional, planifiquen sus actividades con el apoyo de un calendario y tomen videos y fotos como evidencias de sus actividades en el aula. A mí me ayudó a recuperar información que no recordaba en su momento. Acérquense con su asesor para que les oriente sobre cómo estructurar y elaborar el documento, utilicen el diario del educador, escriban con detalles sus experiencias en el aula. No le tengan miedo al informe de prácticas, porque les ayudará a reflexionar la práctica docente y a definirse como maestros.

Bibliografía

- Alliaud, A., y Antelo, E. (2011). *Gajes del oficio: enseñanza, pedagogía y formación*. Buenos Aires, Argentina Aique Grupo Editor. <https://es.scribd.com/document/430-186659/Los-gajes-del-oficio#>.
- Akoschky, J. E. B. (1999). *Artes y escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Camacho, M. T. (2011). La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado. *Revista de Docencia Universitaria*, 237-258.
- García, M. G. (2015). *Evaluación Formativa*. *Revista de Evaluación para Docente y Directivos*, 28-33.
- Perrenoud, P. (2012). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona, España: Graó.
- Rojas, E. M. (2011). La evolución del dibujo infantil: una mirada desde el contexto sociocultural merideño. *Educere*, 157-170.
- Secretaría de Educación Pública (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. México: SEP.
- Vargas, A. I. (2004). La evaluación educativa: conceptos, periodos y modelos. *Actualidades Investigativas en Educación*, 2-28.

Estrategias pedagógicas para trabajar con los padres de familia en las actividades escolares de los alumnos del tercer grado de preescolar del Jardín de Niños Bertha Von Glumer

OLGA LIDIA CANO PÉREZ*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.136.01.04>

Síntesis del trabajo, según la modalidad de titulación

Esta investigación tuvo por título. “Estrategias pedagógicas para involucrar a los padres de familia en las actividades escolares de los alumnos del tercer grado de preescolar en el Jardín de Niños Bertha von Glumer” del municipio del centro Tabasco. La modalidad que empleé fue el informe de prácticas profesionales. Lo anterior obedece a que esta modalidad es la que mejor permite sistematizar los resultados que se obtienen al abordar las diversas problemáticas con el propósito de mejorar la práctica de los maestros de Educación Preescolar; en ese sentido, en esta investigación abordé la escasa participación de los padres de familia en las actividades escolares.

Las maestras del jardín en el que llevé a cabo este trabajo de investigación manifestaron que la participación y el involucramiento de padres, madres de familia y tutores es insuficiente para realizar diversas actividades escolares y extraescolares. Del mismo modo, al presenciar y observar los eventos organizados en el jardín noté muy poca participación e interés por parte de los padres de familia.

El objetivo general de este trabajo fue fomentar la participación de los padres y los representantes como corresponsables del proceso educativo escolar de los niños, para proponer estrategias y aprendizajes que ayuden a su desarrollo mediante diversas actividades.

* Licenciada en Educación Preescolar y maestra frente a grupo en el Jardín de Niños Selfida Gil de la Rosa, CCT: 27EJN0049E, Zona 97, Tabasco, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-4216-1329>

A decir de las maestras, lo anterior origina que los niños manifiesten bajo aprovechamiento y nulo desempeño, escasa socialización, lenguaje poco desarrollado, mínimos procesos de desarrollo autónomo, lo que provoca efectos adversos en otros aspectos del desarrollo cognitivo, por lo que la presencia y el acompañamiento de la familia en el proceso educativo es fundamental para el desarrollo y el aprendizaje de los alumnos.

Ahora bien, en la revisión de la literatura hallé que la educación de la ciudadanía es un asunto que tendría que ser prioridad número uno de todos los países y sus líderes, ya que con ella se aseguran las bases y los principios del desarrollo humano, social y económico. No obstante, cuando se empiezan a definir las funciones y se asumen las responsabilidades educativas es cuando emergen los problemas y los traspasos de tareas entre los sectores educativos. Es indiscutible que la función de educar recae, esencialmente, sobre dos columnas básicas: la familia y la escuela (Prieto, 2008a). Este trabajo de investigación fue sobre uno de esos pilares fundamentales en los que recae el encargo de educar: la familia, específicamente los padres o tutores.

Para esto es necesario diseñar actividades y estrategias que ayuden a fomentar la participación, la colaboración y el interés de los padres de familia para un mejor logro de aprendizajes, habilidades, actitudes y confianza en los niños durante su etapa preescolar, para fomentar la participación de los padres y dar a conocer cuál es la importancia de su intervención en el entorno escolar y extraescolar para favorecer el aprendizaje de sus hijos.

Por lo que, siguiendo a Pizarro *et al.*, (2013), se entiende que cuando los padres o tutores se involucran y forman parte activa de la comunidad escolar se desarrolla una estrecha colaboración entre ellos y la escuela y los hijos tienen un desempeño escolar más satisfactorio e integral. En consecuencia, la educación de niños y niñas del preescolar no es un asunto que le compete sólo a la escuela y a los docentes, pues los padres y los representantes deben integrarse e involucrarse de modo constante y respetuoso, asumir el compromiso de trabajar juntos por la educación de los niños.

En cuanto a la metodología, utilicé la investigación cualitativa con el enfoque de investigación-acción. Este enfoque es el que contribuye a la organización y la sistematización del análisis de las actividades planificadas para la mejora de la práctica.

Por lo tanto, en consonancia con las características de la investigación-acción, estructuré la planificación en dos capítulos: el primer capítulo fue el plan de acción, mismo que incluyó la intención, la planificación, dentro de la cual diseñé el objetivo general y los objetivos específicos. El siguiente apartado fue la hipótesis de acción; posteriormente, diseñé la acción, la observación, la evaluación y la reflexión. Por su parte, el capítulo dos lo titulé: “Desarrollo, evaluación y reflexión de la propuesta de mejora”.

Narrativa del proceso y sus hallazgos o resultados

Como parte del proceso para organizar la investigación sobre la problemática identificada, en relación con la escasa participación de los padres de familia en las actividades escolares y extraescolares del jardín de estudio, llevé a cabo una revisión de la literatura sobre cómo los investigadores han abordado esta situación problemática y qué estrategias han empleado para involucrar a los padres y lograr que participen y se comprometan de modo permanente en la educación de sus hijos, junto con los maestros y las autoridades educativas.

Así tenemos que Prieto (2008b), Moha (2013), López y Tedesco (2002), Rey y Rodríguez (2008), Meza-Rodríguez y Trimiño-Quiala (2019, Machen *et al.*, (2005), Menéndez *et al.* (2008) hacen referencia al papel fundamental de la escuela y la familia en la formación integral de los niños de preescolar y de otros niveles de la educación básica. Todos ellos son enfáticos cuando señalan que la participación de los padres contribuye a la mejora de la calidad de los sistemas escolares públicos y que contar con unos padres participativos, involucrados, comprometidos y responsable puede construir un compuesto de muchas oportunidades para que sus hijos sean exitosos en su ruta por la escuela. Según estos autores, en la actualidad en los sistemas educativos de muchos países se apuesta por la importancia de fomentar la colaboración entre los padres y las escuelas.

De igual modo afirman que la familia debe garantizar condiciones económicas que permitan a los niños asistir diariamente a las clases y también debe prepararlos desde su nacimiento para que sean capaces de participar activamente en la escuela y aprender. Pero esta preparación reconoce la

existencia de una variedad de recursos por parte de la familia, como los medios económicos, el tiempo suficiente para supervisar el estudio de los hijos, sus habilidades para promover la participación de éstos en actividades culturales y su capacidad de brindar afecto y estabilidad.

La revisión de la literatura señala que la familia no sólo debe asegurar la supervivencia física y el crecimiento saludable de los hijos, sino que debe ser capaz de propiciar el acceso a las experiencias y al establecimiento de relaciones en las que niños y adolescentes desarrollen las diversas habilidades y competencias suficientes para establecer vínculos de comunicación de manera eficaz, tanto con su medio como con ellos mismos.

Con los resultados de la revisión anterior organicé el plan de acción. Como señalé en el apartado anterior, utilicé el enfoque cualitativo con el método de investigación-acción. El procedimiento que empleé fueron los ciclos reflexivos o espiral reflexiva. La investigación-acción, de acuerdo con Latorre (2003), es como una espiral de pasos: planificación, implementación y evaluación del resultado de la acción. Es la unión de los términos investigación y acción. Consta de dos propósitos; primero, de la acción para cambiar o mejorar la práctica, y luego, de investigación para producir conocimiento y comprensión. Por lo tanto, es un bucle recursivo y retroactivo de investigación y acción para hacer frente a los problemas de la práctica educativa y mejorarla.

El plan de acción incluyó reuniones con padres de familia y tutores, entrevistas a profundidad, talleres dirigidos a padres de familia y rendición de cuentas. Las acciones incluyeron entrevistas, talleres, actividades motrices en conjunto con los padres y los niños y manualidades conjuntas. Se diseñaron y entregaron folletos y se seleccionaron videos que se mostraron a los padres en los talleres; de igual manera se diseñaron y se colocaron carteles, infografías, lonas, etc.; así como diversos materiales para brindar la mayor información a los padres con el fin de generar conciencia de la importancia de la presencia, el involucramiento y el compromiso permanente de los padres y tutores en las actividades escolares y extraescolares de sus hijos.

En los talleres se impartieron pláticas con especialistas acerca del vínculo necesario entre padres e hijos y sobre cómo esa simbiosis repercute en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños en el salón de clases, no sólo durante los tres años de estancia en el jardín, sino que la calidad de

esa estrecha relación se manifestará en los siguientes niveles educativos, a lo largo de toda su vida, ya como adulto, en su vida personal y colectiva y en sus relaciones laborales, sociales, de pareja y finalmente se reflejará en la formación y el desarrollo de la familia propia. En uno de los talleres el análisis se hizo con base en las siguientes aportaciones de los padres.

Tabla 1 . Conclusiones de los padres de familia acerca del papel de la escuela y de la educadora

<i>Papel de la escuela</i>	<i>Papel de la educadora</i>
En ella se forman valores	Es un pilar importante para los niños
Es la base de la educación	Es la guía de los niños
Es importante para la formación de los niños	Los niños la ven como un ejemplo a seguir
En ella los niños aprenden a socializar	Inculca valores a los niños
En ella los niños aprenden nuevas cosas	Ama a los niños y les da una buena educación

Fuente: Elaboración propia.

En relación con los resultados de este plan de acción puedo señalar con base en la información obtenida que logré propiciar conciencia, compromiso y una mejor participación e involucramiento de los padres de familia de los niños del grupo. Igualmente, los padres y tutores de los alumnos reconocieron que habían mostrado poco compromiso y responsabilidad en cuanto a la participación en las actividades del jardín. En las entrevistas en profundidad, varias madres de familia aceptaron el hecho de que sus relaciones de pareja habían obstaculizado una mejor relación con sus hijos en casa y en el jardín. Otros manifestaron que la causa de ese alejamiento estaba relacionada con las muchas horas de trabajo que tienen que dedicar para sostener a su familia, sin embargo, se dieron cuenta que estaban descuidando a sus hijos, en el afán de procurarles alimentación, vestido, casa y educación.

Con respecto a las actividades del plan de acción, hallé que una de ellas, la rendición de cuentas, contribuyó en el reconocimiento por parte de los padres, de la importancia de fortalecer el vínculo escuela-maestros-padres de familia, en beneficio de los niños. Esta actividad resultó ser muy buena estrategia, para ayudar a los padres a reflexionar y a tomar conciencia, acerca del desarrollo académico de sus hijos, de igual manera se enfrentaron directamente con la problemática de su escasa participación, puesto que se

les dio a conocer los resultados del desempeño de los niños, y de cómo la participación, el involucramiento, compromiso y responsabilidad no sólo de los maestros, sino también de ellos como padres, repercutía en los resultados del desempeño de los alumnos.

Análisis reflexivo

Presentaré este apartado a partir de dos elementos generados durante la investigación: el producto y el proceso. El primero es el informe de prácticas profesionales. Este documento, como mencioné desde un principio, es una modalidad de titulación que, si queremos verlo de ese modo, es una formalidad vista desde la normatividad vigente. También es la confluencia de diversos conocimientos, habilidades y actitudes que se construyeron a lo largo de los cuatro años de formación de la licenciatura. Finalmente, considero que es del mismo modo, una demostración de la adecuada selección que hice de mi vocación como maestra.

Este producto es el resultado no solo de mis competencias desarrolladas a lo largo de mi trayecto de formación profesional, sino también es el resultado de mi estancia en los distintos jardines de niños en los que estuve asignada como alumna practicante desde el inicio de mis estudios en la Escuela Normal. En él, se muestran los conocimientos que construí con la ayuda de las maestras tutoras de los jardines de niños. Están plasmados los encuentros entre las novatas y las expertas en el campo educativo.

Las maestras tutoras me mostraron la experiencia y los conocimientos profundos que tenían para solucionar los problemas de la práctica a los que se enfrentan día con día. Sus habilidades me ayudaron a agudizar mis sentidos, a fin de que fuera capaz de profundizar en la búsqueda de las mejores alternativas para solucionar mis problemas de la práctica y no permitieron que observara solo lo superficial, sino que contribuyeron a que fuera a la raíz del problema para mejorar mi trabajo como futura maestra.

En esa búsqueda de la mejora de mi práctica, como lo señala Schön (1992), aprendí a caminar en el terreno resbaladizo, impredecible y diverso de la enseñanza, con la guía de mis formadores de docentes en la Escuela Normal y de mis tutoras en los jardines de práctica. Formadores y tutores

me ayudaron a reflexionar de tal modo que desarrollara las competencias, como lo propone Dewey (2007) para llevar a cabo un examen diligente, perseverante y metódico de toda creencia o conjeturada forma de conocimiento, con base en los pilares que la soportan y las conclusiones a las que se atienden.

En relación con el segundo elemento, el proceso, debo admitir que están nuevamente involucrados los actores de la Escuela Normal y de los jardines de práctica. Por su parte, el producto y el proceso son el resultado de una serie de acciones que se entrelazan en el tiempo y en el espacio. A lo largo del tiempo que duró mi formación, desarrollé competencias en relación con las técnicas y herramientas para la investigación, tales como los diferentes tipos de entrevistas y los instrumentos de registros de información, uno de ellos, me acompañó durante cuatro años, el diario de campo y me acompañará durante toda mi vida profesional.

En referencia a los espacios, quiero señalar uno de los trayectos de los que conforman la malla curricular, el trayecto de prácticas profesionales, en el, confluyen y se dinamizan todos los demás. No porque sea el más importante, sino porque es en el que se orientan, se definen, se organizan, se preparan y se comprueban todos los conocimientos, habilidades y actitudes que se construyen en los demás trayectos. En ese sentido, la pedagogía es un conjunto de acciones que se llevan a cabo y que contribuyen en la búsqueda de alternativas de solución para las diversas problemáticas que se originan en el campo educativo, que se sirve de métodos, enfoques, procedimientos, estrategias, teorías y didácticas. En la Escuela Normal he aprendido, organizado y sistematizado la teoría y en los jardines de niños he conjugado la teoría con la práctica, de ese modo en el binomio Escuela Normal-Jardines, he construido la problematización y búsqueda de alternativas de mejora.

Por lo que todo lo anterior, ha contribuido a que pudiera sistematizar el proceso para llevar a cabo la investigación, que dio como resultado el producto que hoy muestro ante los lectores y lectoras. Durante este camino que he recorrido una y otra vez, he podido analizar y reflexionar mientras preparaba y organizaba mis proyectos, planeaciones, secuencias, seleccionaba y preparaba material didáctico, ensayaba analogías, seleccionaba estrategias, escribía y reescribía propuestas y construía escenarios posibles en el futuro.

Pero también tomaba notas, en pequeños fragmentos de papel o en mis bitácoras, de lo que acontecía en el aula en el transcurso del desarrollo de la clase, sobre las reacciones de los alumnos. Ajustaba procedimientos, consignas, materiales didácticos; rehacía las preguntas mientras estaba atenta a lo que los padres o los alumnos me decían; ajustaba el tiempo o pensaba cómo prolongar la actividad, cuando en los primeros momentos de la práctica me daba cuenta de que me quedaría tiempo o de que los alumnos harían la actividad más rápido de lo programado.

Finalmente, después de la práctica, en la comodidad y en el silencio de mi espacio privado, escribía en mi diario lo acontecido en la clase o en la semana. En ese momento ocurría el encuentro dialógico entre lo propuesto y lo realizado; era el momento de contrastar, comparar, evaluar y reflexionar sobre lo logrado y lo no logrado; era el momento de reconocer lo que funcionó y lo que no, de analizar por qué había logrado mis propósitos por qué no lo había hecho y qué debía hacer, qué tenía que mejorar, para alcanzarlos.

Una de las satisfacciones que me dejó esta investigación, es haber logrado que los padres reconocieran su compromiso y su responsabilidad en la formación de sus hijos y que tomaran conciencia de lo importante que es su participación y su involucramiento en el jardín de niños, para motivar, impulsar y promover un mejor desempeño en la vida de sus hijos.

Bibliografía

- Dewey, J. (2007). *Cómo pensamos*. [How We Think. Lexington, Massachusetts Galmari- ni], trad. Marco Aurelio. Edición, España. <https://es.scribd.com/document/137673-207/Como-pensamos-Dewey#>.
- Latorre, A. (2005). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: Graó. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>.
- Machen, S., Wilson, J., y Notar, C. (2005). Parental involvement in the classroom. *Journal of Instructional Psychology*, 32(1), pp. 13-16.
- Meza-Rodríguez, L. A., y Trimiño-Quiala, B. (2019). Participación de la familia en la educación escolar: resultados de un estudio exploratorio. <http://scielo.sld.cu/pdf/eds/v20n73/1729-8091-eds-20-73-13.pdf>.
- Menéndez, S., Jiménez, L. y Lorence, B. (2008). Familia y adaptación escolar durante la

- infancia. *XXI Revista de Educación* 10, 97-110. https://www.researchgate.net/publication/233726425_Familia_y_adaptacion_escolar_durante_la_infancia#fullTextFileContent.
- Moha, M. A. (2013). *La participación de los padres de familia en las actividades escolares y extraescolares del Jardín de Niños Juan Escutia del nivel preescolar*. Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional. <http://200.23.113.51/pdf/30639.pdf>.
- Prieto, J. E. (2008a). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de Educación*, 6(10), 325-345. <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544585017.pdf>.
- (2008b). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de Educación*, 6(10), 325-345. <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544585017.pdf>.
- Pizarro, L. P., Santana, L. A., y Vial, L. B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9(2), 271-287. www.redalyc.org/pdf/679/67932397003.pdf.
- Rey, T. y Rodríguez, J. (2008). Entrevista a padres, instrumento para evaluar condiciones de vida y educación de los niños con riesgos. *Revista Médica Electrónica*. <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202008/vol2%202008/tema09.htm>.
- Schön, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Educating the Reflective Practitioner. 1987, San Francisco], trads. Lourdes Montero, y José Manuel Vez Jeremías. Madrid: Paidós. <https://josegastiel.files.wordpress.com/2019/02/schc3b6n-la-formacion-de-profesionales-reflexivos-donald-schon.pdf>.
- Tedesco, J., y López, N. (2002). *Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina, documento para discusión*. <http://www.lppuerj.net/olped/documentos/0326.pdf>.

Conclusión

En este capítulo referimos los trabajos de las alumnas que a partir de su servicio social logran la construcción de informes de experiencias profesionales, con plena responsabilidad a cargo de un grupo de alumnos. Si bien en el transcurso de su formación en la Normal se les da un acompañamiento que de forma gradual les cede responsabilidades cada vez mayores, el aprendizaje de las alumnas sólo se podrá valorar en el sitio o en el lugar de la práctica. Con ese criterio comentaremos algunos aspectos de estos aportes.

La anterior es una de las tres modalidades de titulación que realizan los educadores en formación. Esta es la forma más pura de recuperar el quehacer y sus aprendizajes y se caracteriza por vincular, a lo largo del documento, la teoría con la práctica, aportando a la sistematización a partir de la planeación, el desarrollo, la evaluación del trabajo docente frente a grupo. Lo que ahora llaman aprendizaje situado siempre ha sido parte de la forma de trabajo de las escuelas normales y esta modalidad es la más natural para reflejar los saberes e informar de los mismos.

En los trabajos revisados, la noción de comunidad de aprendizaje es fundamental para dar sentido a la formación normalista y a su congruencia con el servicio social en ámbitos desfavorables como los que convoca el Consejo Nacional de Fomento Educativo. Los docentes en formación son forjados así por las comunidades donde se adscriben y poco a poco aprenden de sus mentores en campo, que de manera tácita expresan sus saberes

y de donde abrevan las personas novatas y los aprendices. En estos espacios cobra relevancia la formación para el trabajo que reciben en la escuela los alumnos, pues con esa base se enfrentan a la realidad de una comunidad social y a una comunidad de trabajo que dialogará con ellos en su quehacer. Cómo se logra esto es lo que hemos leído en los relatos de nuestras alumnas.

Para ello los trabajos presentados aquí tienen en común su elaboración a partir de experiencias en campo por medio de procesos de intervención. En cada una de ellas, a pesar de que se orientan en el mismo documento base (SEP, 2018), la interpretación que realizan de esta modalidad de trabajo y su formalización escrita es diferente. Con la finalidad de darle unidad de forma se ha recurrido al artefacto de organizar los trabajos con base en tres rubros en secuencia: síntesis, narrativa del proceso y reflexiones. Con esta uniformidad estructural se podrá comentar acerca de ellas.

Otro aspecto relevante es que a pesar de que la secuencia de trabajo sigue las orientaciones de la comunidad de práctica, ésta no aparece como referente; pero en su proceso de intervención esta referencia es constante, si bien no detallada en la forma cómo se articula su trabajo con la comunidad de profesionales con la que coincide y con la comunidad social que la aloja y la legitima como docente.

En los textos expuestos por las educadoras en formación, en general se respeta la modalidad en su aspecto formal, pues son procesos de intervención en los que a partir del desarrollo de estrategias de trabajo secuenciadas se promueven procesos de aprendizaje intencionados. Esto no es poca cosa pues denota seriedad en el trabajo de acompañamiento de la planta docente de la escuela de formación y correspondencia por parte de la docente en formación.

La organización de los trabajos, si bien se adecuó por medio de un artefacto para darle unidad, en sí no requiere de éste, pues la estructura de los productos es común: contextualizan, planifican, desarrollan, evalúan y reflexionan tanto en nivel uno como en nivel dos, sin llegar al nivel tres. A qué nos referimos con esto. Todos los trabajos toman como centro de su actividad al alumno y los procesos de aprendizaje, pero dicen poco sobre aspectos educativos. Salvo en uno de los trabajos, los restantes aluden de forma frecuente una pertinencia técnica que les permite abordar una cuestión de aprendizaje, pero no un proceso educativo en sí.

El nivel de reflexión I es aquel en el que la maestra evalúa los aprendizajes de los alumnos y sus esfuerzos para lograrlos. Lo que se puede rescatar en las reflexiones de las egresadas es que se asigna un buen acompañamiento que permite que den prioridad a procesos de aprendizaje de los alumnos y que reflexionen acerca de cómo se logró esto.

El nivel de reflexión II, ligado al anterior, es aquel en el que el docente reflexiona sobre su práctica. Esto se da de forma consistente; no obstante, requiere mayor profundidad al abordar algún modelo de reflexión, por ejemplo el ciclo de Smyth, el cual es empleado en los informes para el análisis y la reflexión de la práctica. Esta modalidad propone la espiral reflexiva como modelo de análisis, por lo que en lo sucesivo el cuerpo de asesores tendrá que ahondar para que estos procesos metodológicos permitan la sistematización de la reflexión docente sobre su quehacer, pero con criterios bien definidos, como lo proponen los diferentes modelos.

El tercer nivel de reflexión, es aquel en que el docente se ve inmiscuido en una comunidad de práctica, no de manera aislada, sino como parte de un grupo donde él es el aprendiz y la comunidad adonde llega su formadora. Este nivel de la reflexión no se logra, pues se particulariza en lo individual. Será necesario reflexionar esto como grupo de docentes formadores, pues nadie aprende en solitario; más bien la comunidad nos forma. Desde esta etapa temprana del trabajo se deberá estar consciente de eso, de que la comunidad de práctica adonde arribamos nos media, nos forma y nos reconoce, en términos llanos, nos legitima en diálogo con la comunidad.

Lo anterior significa que como cuerpo docente tenemos el deber de estar atentos a los procesos de aprendizaje colectivos, donde la mediación sociocultural, la praxis como producto del diálogo en el seno de la comunidad, que nos permite reflexionar como parte de un gremio del que formamos parte y al que hemos decidido pertenecer como parte de nuestro proyecto de vida. Esto es fundamental pues dará pauta a la construcción de una vocación con bases colectivas.

En suma, la forma más auténtica de conocer y recuperar los saberes profesionales de los educadores en formación es este informe de experiencia profesional, pues para ello se les prepara, y hablar sobre sus experiencias frente a grupo, así como de las áreas de oportunidad que se detecten, es necesario, y este tipo de documentos lo permite.